
Alternativa didáctica para el estudio de un hecho histórico local desde Historia de Cuba II

Didactic alternative for the study of a local historic event from the History of Cuba II

Wilfredo de Jesús Campos-Cremé

Universidad de Guantánamo

Correo electrónico:

wilfredoc@cug.co.cu

Recibido: 18 de septiembre de 2018

Aceptado: 5 de octubre de 2018

Resumen: Teniendo en cuenta las insuficiencias en el conocimiento de sucesos de la historia local y especialmente de un hecho de relevancia para la provincia Guantánamo por su participación directa y poco estudiada en la victoria cubano estadounidense en la guerra de 1898, por parte de estudiantes universitarios, se propone una alternativa didáctica que facilite implementar esos contenidos desde la asignatura Historia de Cuba que se imparte en la Universidad de Guantánamo. Se utiliza el método de talleres para alcanzar un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador que fortalezca el interés hacia la historia local.

Palabras clave: Alternativa didáctica; Primer Batallón de Marines; Estrategia naval estadounidense; Base Naval de los Estados Unidos en Guantánamo

Abstract: Taking into account the insufficiencies in the knowledge of local history events and especially of a fact of relevance for the Guantánamo province for its direct participation and little studied in the Cuban American victory in the war of 1898, by university students, it is proposed a didactic alternative that facilitates the implementation of these contents from the subject History of Cuba that is taught at the University of Guantánamo. The work shop method is used to achieve a teaching-learning development process that streng thens interest in local history.

Keywords: Didactic alternative; First Marine Battalion; American naval strategy; Base Naval of the United States in Guantánamo

Introducción

El perfeccionamiento de la enseñanza de la Historia de Cuba, en las aspiraciones de fortalecer la unidad nacional y estimular la comprensión sobre el origen y desarrollo de la nación cubana desde una perspectiva universal, nacional, regional y local resulta esencial para la formación de un ciudadano que se identifique con su historia, sus valores y su cultura.

En este contexto la historia local desempeña un destacado papel por su contribución en el empeño de despertar el interés del estudiante hacia la historia por el vínculo que establece entre los acontecimientos nacionales y aquellos propios de su entorno, y porque exalta la admiración hacia los personajes locales, los hechos y procesos de su comunidad, y su inserción en el ámbito nacional.

Entre las premisas para la utilización de la alternativa didáctica en el proceso de enseñanza aprendizaje (PEA) de la Historia de Cuba están: que se corresponda con el nivel de enseñanza, que sea de interés y motivación para los estudiantes, que se base en tareas motivadoras del aprendizaje del estudiante para hacerles ver la utilidad que tiene la historia local, y tener en cuenta el perfil del profesional.

La alternativa didáctica que se propone tiene su concreción a través de talleres, con el propósito de alcanzar un PEA desarrollador. Para ello se escoge el tema de la formación y desarrollo de las operaciones militares del Primer Batallón de Marines (Reforzado) en el subteatro de las operaciones militares de la región de Guantánamo en la guerra de 1898 por la importancia que tiene este tema dentro de la historia de este territorio, y porque resultan poco frecuentes las indagaciones sobre la lucha armada en Guantánamo.

Desarrollo

En la didáctica de la clase contemporánea se privilegia una alternativa diferente para abordar el conocimiento y convertir cada clase en talleres de creación. Matos (2004) explica que el taller es empleado como forma de organización de la enseñanza y que algunos debaten en que si es forma o método de organización del PEA teniendo en cuenta que el término está asociado a la organización externa del proceso. En la estructuración interna del proceso también se manifiesta la relación contenido - forma, y esta relación se hace palpable en los métodos por constituir la parte directiva del proceso y el que materializa la relación objetivo - contenido – método, y la selección de los medios y la evaluación. Por tanto, asumimos la definición de Matos (2004), quien señala:

El taller se concibe como método general para organizar la actividad cognoscitiva, cuya esencia es discutir problemas sobre la construcción de un conocimiento desde una perspectiva participativa, a partir del intercambio de conocimientos y experiencia, en la que adquiere igual significado, tanto el conocimiento como los métodos, procedimientos y técnicas de pensar y elaborar el mismo. (p. 49)

El taller, como método para la organización del PEA, posee ventajas pues facilita la preparación del grupo sobre una temática determinada, permite la vinculación de la teoría con la práctica y el tránsito del conocimiento común al conocimiento científico en un contexto de aprendizaje, posibilita el intercambio de roles entre los miembros del grupo y que se establezcan conexiones lógicas entre los esquemas previos con los nuevos a través de un aprendizaje vivencial y significativo.

Para implementar la alternativa didáctica se declara como objetivo general: potenciar el estudio de la historia local por los estudiantes de tercer año de la carrera Marxismo - Leninismo e Historia de la Universidad de Guantánamo, mediante el PEA de la Historia de Cuba.

Concepción de la alternativa didáctica desde el trabajo metodológico para la selección y utilización de contenidos de historia local desde la asignatura Historia de Cuba II

La historia de Cuba se distingue por el empeño de salvaguardar la identidad e independencia nacionales. Su desarrollo ha estado ligado a la evolución imperial de los EE.UU. en su aspiración de apropiarse de Cuba con el respaldo ideológico de una corriente intelectual y propagandista que ensalzaba las virtudes del pueblo estadounidense y su capacidad redentora para los males de Latinoamérica.

Bajo el pretexto de la voladura del *Maine*, la Resolución Conjunta autorizó al Presidente de los EE.UU. el uso de la fuerza para eliminar el gobierno español en Cuba. Su intervención en la guerra produjo resultados opuestos a los vaticinados por José Martí. Expulsaron a España de sus posesiones coloniales en América y fortalecieron los cimientos del dominio en el Caribe. En la órbita de esta guerra, en junio de 1898, Guantánamo fue el primer lugar en Cuba por donde desembarcaron fuerzas estadounidenses cuando los marines, con el auxilio decisivo de los cubanos, ocuparon la bahía para establecer una base de apoyo logístico de la flota y preparar el camino de un asalto mayor sobre Santiago de Cuba, para completar la victoria de los EE.UU. contra España. Simultáneamente, las fuerzas del Ejército Libertador establecieron un férreo aislamiento a las tropas del general Félix Pareja Mesa que impedían la llegada de refuerzos a Santiago de Cuba y la salida de esas tropas a la retaguardia del ejército yanqui.

La complejidad y peculiaridades de esta guerra, que tuvo como escenarios los teatros de operaciones de Cuba, Filipinas, Puerto Rico y Guam, y dentro de Cuba el subteatro de la región de Guantánamo, ha sido objeto de análisis por la historiografía desde perspectivas diversas, sin embargo, resultan poco frecuentes las indagaciones sobre la lucha armada en Guantánamo. Como resultado del análisis de las fuentes y de la experiencia investigativa del autor, se ha podido constatar que sin la acción decisiva de las fuerzas mambisas y la cooperación con los oficiales norteamericanos, la Armada y los marines hubieran sido impotentes para evitar que las fuerzas del general Félix Pareja, de siete mil soldados españoles y guerrilleros, marcharan a la retaguardia del mayor general William Rufus Shafter en Santiago de Cuba. Para comprender el alcance de la victoria cubano estadounidense en la guerra de 1898 es preciso evaluar la estrategia naval de los

EE.UU., y la composición, equipamiento y misiones de las fuerzas estadounidenses involucradas en la lucha armada de 1898 en la región de Guantánamo.

Propuesta de taller

Título.- Las investigaciones históricas y su empleo para el estudio de la historia local en la asignatura de Historia de Cuba II.

Tema.- La utilización de las investigaciones históricas para la enseñanza de la historia local y su empleo en el Tema 5: Intervención de los EE.UU. en la guerra de 1898, de la asignatura de Historia de Cuba II.

Sumario.- La guerra de 1898 en la región de Guantánamo.

Objetivo.- Demostrar que el taller constituye un método general eficaz para organizar la actividad cognoscitiva docente mediante la utilización de mapas históricos.

Ejecuta.- Profesor de mayor experiencia en la asignatura.

Participan.- Profesores que imparten la asignatura.

El taller da inicio con la presentación del tema y el objetivo por parte del facilitador. Los participantes deben presentar el resultado de sus indagaciones. Luego el facilitador intercambia con los participantes acerca de los objetivos del taller y sus funciones.

El taller tiene como objetivos instructivos que los estudiantes consoliden, amplíen, profundicen, discutan, integren y generalicen los contenidos orientados; aborden la resolución de problemas mediante la utilización de los métodos propios de la rama del saber y de la investigación científica; desarrollen su expresión oral, el ordenamiento lógico de los contenidos y las habilidades en la utilización de las fuentes del conocimiento. Junto a las funciones cognoscitivas y educativas, la evaluación formativa adquiere en el taller una singular importancia pues le confiere un proceso de retroalimentación de los conocimientos y la reorientación de la actividad de acuerdo con los resultados obtenidos por los estudiantes.

Después de realizar estas precisiones se formula la siguiente interrogante: ¿qué elementos se deben tener en cuenta para organizar la actividad cognoscitiva docente mediante la utilización de investigaciones históricas en el PEA de la asignatura Historia de Cuba?

La determinación de la manera en que se realizará el taller depende de las características del contenido a tratar, los objetivos y su correspondencia con el programa, el nivel de desarrollo de los estudiantes (diagnóstico) y la selección de los materiales que se utilizarán en su preparación. Para

las investigaciones históricas la aplicación de este método es posible siempre que permita la profundización y generalización de un aspecto estudiado en clases anteriores. Como método general tiene una estructura didáctica que se concibe en la Guía orientadora, que contempla determinados aspectos: título o tema, objetivo, método, procedimientos, sistema de actividades, forma de evaluación y bibliografía.

En el caso del taller donde se utilicen investigaciones históricas en la concepción de las actividades u orientaciones que se ofrezcan no debe faltar el algoritmo de trabajo con esta fuente de conocimiento histórico. Los alumnos deben tener presente que para comprender su contenido deben apoyarse en informaciones anexas procedentes de otras fuentes del conocimiento, las que pueden ser documentos, mapas, láminas, gráficos y textos.

Se entregará una hoja de trabajo con la guía orientadora, con la estructura siguiente:

Título.- Ejemplo de taller con el empleo de investigaciones históricas como fuente de conocimientos.

Objetivo.- Demostrar cómo utilizar investigaciones históricas a través de un taller, como fuente para el conocimiento de los hechos, procesos y fenómenos históricos de la localidad.

Contenido de la hoja de trabajo.- guía orientadora.

Título.- La guerra de 1898 en la región de Guantánamo.

Objetivo.- Caracterizar la composición, equipamiento y misiones del Primer Batallón de Marines (Reforzado) de los EE.UU. en el subteatro de las operaciones militares de la región de Guantánamo, en la guerra de 1898, como fuente para el conocimiento histórico.

Método.- Trabajo independiente.

Procedimiento.- Búsqueda y procesamiento de la información.

Sistema de actividades:

1. Localiza y ubica en el mapa los siguientes lugares históricos: El Cuzco, Guantánamo, Caimanera, Cayo Toro, Punta Pescadores y Playa del Este.

- ¿Con qué símbolos están representados en la leyenda?
- Explica el significado que tienen estos símbolos.
- Mencione los hechos de la lucha armada desarrollados en esos lugares históricos y qué personalidades históricas están vinculadas a la misma.

- Localiza y ubica en el mapa los hechos históricos siguientes: principales puntos defensivos españoles en la bahía de Guantánamo, posiciones defensivas del Ejército Libertador, punto de desembarco estadounidense, combate más importante de la guerra de 1898 en Guantánamo, ¿por qué?

2. Traza la ruta del combate del Cuzco.

3. ¿Qué personalidad histórica la dirige? Explique el papel que desempeñó en los resultados del combate.

Si comparamos estos tres últimos ejercicios, en las diferencias respecto al primero, obsérvese que no se declara el hecho, el profesor debe recordarlo, localizarlo y resolver problemas estableciendo la relación del hecho con el espacio. Similar nivel de complejidad se puede apreciar en los ejercicios que continúan; pero especialmente estos exigen relación y comparación.

Toda la información necesaria para resolver el problema se obtiene de la investigación histórica referida.

1. Observa el mapa de la guerra de 1898 en la región de Guantánamo y responde, con el apoyo de la información que se brinda como anexo.

a) Elabora una tabla comparativa teniendo en cuenta los aspectos siguientes:

- Nombre de las unidades militares cubanas. Jefes y número de fuerzas.
- Nombre de las unidades militares españolas. Jefes y número de fuerzas.
- Nombre de las unidades militares estadounidenses. Jefes y número de fuerzas.

b) Después de comparar las fuerzas, a qué conclusiones llegas.

Este resumen sirve para determinar la correlación de fuerzas y medios de las fuerzas contendientes en las acciones de la lucha armada en la región de Guantánamo y esclarecer el papel de las fuerzas lideradas por Pedro A. Pérez en la rendición de las fuerzas españolas.

Indicaciones generales para el desarrollo de las actividades:

Cada equipo debe dejar enunciadas las ideas a las que arribaron durante el proceso de investigación. Podrán utilizar llaves, esquemas y otras formas que faciliten el análisis.

Forma de evaluación: el taller se evaluará de forma oral teniendo en cuenta los siguientes indicadores: expresión oral, independencia cognoscitiva al realizar la exposición, y desarrollo de habilidades intelectuales y comunicativas. Se evalúa la preparación para el taller y el desempeño de

los participantes, informándoles la calificación obtenida y señalando las medidas necesarias para superar las dificultades o deficiencias detectadas. Se realiza a través de la autoevaluación de los participantes teniendo en cuenta la calidad de sus intervenciones. Se escuchan los criterios de los equipos y se arriba a conclusiones acerca de la efectividad de la utilización de las investigaciones históricas para el estudio de la historia local.

Anexo a utilizar en el taller: El Primer Batallón de Marines (Reforzado) en el subteatro de las operaciones militares de la región de Guantánamo, en la guerra de 1898.

Autor: Wilfredo de Jesús Campos Cremé

La estrategia naval de los EE.UU. y los planes de guerra

Los EE.UU. después de consolidarse como Estado, a mediados del siglo XIX, aparecían en el orden mundial y se conformaban como un gran poder. El fin de la Guerra de Secesión en 1865 marca la continuación de la doctrina Monroe y el impulso al Destino Manifiesto. La estrategia naval estadounidense, fundamentada en las teorías de Alfred T. Mahan, pretendía mantener en condiciones de paz un poder naval con una fuerza moderna y equilibrada, con bases de apoyo para asegurar su sostenimiento, para obtener, asegurar y explotar el dominio del mar.

La batalla decisiva, la Flota en potencia y el bloqueo fueron los métodos tradicionales aplicados para asegurar el dominio del mar. El ataque a las líneas de comunicación enemigas, la proyección del poder naval sobre tierra y la defensa de la costa propia constituían, en el orden conceptual, las formas de explotar ese dominio. Para ello era necesario la elaboración de los planes de guerra.

El almirante Stephen B. Luce fundó el Colegio de Guerra Naval (NWC). Los planes operativos se confeccionaban bajo la tutela y responsabilidad de la Oficina de Inteligencia Naval (ONI), subordinada al Secretario de la Marina. Tenían en cuenta las informaciones de inteligencia de los diplomáticos y funcionarios desplegados en el mundo, más los informes de los representantes y agregados navales en consulados y embajadas en el extranjero. (Placer, 2005). Antes del estallido de las hostilidades, los oficiales navales de los EE.UU. tenían un conocimiento limitado de las ventajas y desventajas tecnológicas de las armadas extranjeras. Para corregir este desequilibrio, la recopilación de información se volvió vital.

El año 1896 se caracterizó por el rápido deterioro de las relaciones entre España y los EE.UU. La actuación del general Weyler en la Isla proporcionaba a los estadounidenses la excusa apropiada para preparar al gobierno a dirimir la supremacía una guerra que se consideraba inevitable. Durante el juego de la guerra realizado la escuela contó con el asesoramiento del teniente de navío William

Wirt Kimball que elaboró, el 1 de junio, un documento denominado *Guerra con España* con las principales líneas de actuación que debían considerarse. El principal teatro de operaciones sería el Caribe, pero el plan de Kimball proponía dos campañas suplementarias. Por una parte, un escuadrón naval se enviaría las costas españolas con un triple objeto, mantener la Escuadra española en las proximidades del territorio peninsular, llevar a cabo ataques al tráfico comercial y contra las ciudades españolas. En segundo lugar, el Escuadrón Asiático capturaría a Manila como moneda de cambio en las conversaciones de paz.

A principios de 1897 se corrigió este plan que comprendía el bloqueo de Cuba y el ataque y captura de Manila. Durante los 30 días estimados para la llegada de los refuerzos desde España se prepararía en Tampa una fuerza de 30 000 hombres para la invasión de Cuba y Puerto Rico. En Cuba se desembarcaría en la parte noroeste para la captura de La Habana. Las acciones militares en el Este de la Isla se dejaban cargo de los insurgentes quienes serían aprovisionados por los EE.UU. con armas y material de guerra. (Gómez, 1899)

Con las acciones navales en el teatro de operaciones del Caribe se aspiraba a obligar a España a dividir su Flota para atender ambos teatros o para dedicarla al Pacífico, lo que hubiera facilitado la acción sobre el objetivo principal de los EE.UU., Cuba. El plan de guerra contra España estaba elaborado completamente a finales de 1897, y el mando estadounidense consideraba que estaban creadas las condiciones para derrotar a las fuerzas españolas en una batalla decisiva.

Organización del Primer Batallón de Marines de la Armada de los EE.UU.

En 1898 los EE.UU. contaban con aproximadamente 28 000 efectivos regulares, distribuidos en unidades del oeste del país (Blodgett, 1999). Esta fuerza era relativamente pequeña en una época en que dominaban los conceptos de defensa basados en un ejército regular apoyado por una milicia. Este ejército no había recibido el entrenamiento para enfrentar una guerra regular fuera de sus fronteras.

Desde la época posterior a la Guerra Civil (1861-1865) las fuerzas armadas estadounidenses se ocuparon de los procesos vinculados a la reconstrucción de los territorios del sur afectados por la guerra, las campañas contra los indios y el enfrentamiento a las huelgas obreras en el norte. En esas condiciones, el entrenamiento del ejército era generalmente nulo y la ubicación de las unidades en puntos tan distantes unos de otros obligaban a cada unidad a dirigir su propio entrenamiento. Entonces no había ninguna formación militar estable más grande que la Brigada y el adiestramiento de cualquier unidad superior a un batallón era prácticamente inexistente.

Antes de 1898 el gobierno de EE.UU. desarrolló una política que favorecía a la Armada bajo la influencia de la teoría de Mahan. Hasta entonces no era visible en el horizonte político la necesidad de un ejército numeroso. Mahan sustentaba su teoría militar en que con el apoyo de la Armada, con una flota numerosa y bien equipada, era posible ganar las guerras en cualquier escenario, mientras que el Ejército se ocuparía de proteger las costas. Se partía de la hipótesis de que si hubiera que desarrollar una campaña invasora de grandes proporciones, la armada con su imponente poder de fuego facilitaría el tiempo necesario para que el ejército estuviera en capacidad de movilizar a sus fuerzas.

El 16 de abril de 1898, como parte de la preparación de la guerra, el Secretario de la Armada John D. Long ordenó al comandante de los Cuerpos de Marines, Charles Heywood, organizar un Batallón de Marines expedicionario para el Escuadrón del Atlántico Norte. Esta misión le fue encomendada al teniente coronel Robert W. Huntington, veterano de la Guerra Civil. La movilización de las fuerzas se realizó en corto plazo, con tropas convocadas para congregarse en el astillero de Nueva York. En el momento inicial de la movilización se aspiraba a constituir dos Batallones, sin embargo, al resultar insuficientes los voluntarios para cubrir las plazas vacantes, se optó por alistar un Batallón reforzado. (Heinl, 1962). El Batallón, bajo la denominación de Primer Batallón de Marines fue distribuido en cuatro compañías, las que se incrementan hasta seis: A, B, C, D y E (Infantería) y la F (Artilería), cada una con 103 hombres. (Shulimson, Renfrow, Kelly y Englander, 1998).

El fusil que portaban los marines eran los nuevos y modernos Lee-Enfield modelo 1895 con cinturón de municiones de 12 cargadores y bayoneta. Era un fusil de cerrojo alimentado por un cargador con capacidad para diez balas, que dispara cartuchos de 7,70 mm de calibre y empleaba pólvora sin humo. Este fusil nunca había sido probado en un escenario combativo real, y en el subteatro de operaciones de Guantánamo demostró ser un arma superior a sus predecesoras por su potencia de fuego y precisión. Los marines contaban con el revolver Colt calibre 38, M-1895 (de la Armada), de una longitud total de 11.5 pulgadas (292 mm) y un peso de 2.07 lb (94 kg) sin cargar. El cañón medía 6 pulgadas (152 mm) y el proyectil alcanzaba una velocidad inicial de 785 pies por segundo (239 m/s). El tambor tenía una capacidad para 6 proyectiles.

La Compañía F (Artilería) del Batallón de Marines fue equipada con cañones de montaña Hotchkiss de 3 pulgadas, de una gran efectividad en la batalla, con un poder de fuego superior al cañón Krupp español y la ventaja de emplear pólvora sin humo. También cañones de montaña Hotchkiss de 1.65 pulgadas y un alcance efectivo de 3.2 km, además de la ametralladora Colt-

Browning, M-1895, apodada “cosechadora de papas” debido a su inusual mecanismo para efectuar los disparos. Era una ametralladora refrigerada por aire, accionada por los gases del disparo y alimentada mediante una cinta que disparaba a cerrojo cerrado con una cadencia de 400 disparos por minuto. Había demostrado ser precisa y fiable. Su bajo peso, 35 lb, y su potencia de fuego la convirtieron en un arma solicitada.

Para el traslado de los marines se empleó el USS *Panther*. El coronel Huntington era consciente de que las fuerzas necesitaban entrenamiento combativo, por lo tanto, en medio de la travesía, decide realizar las primeras prácticas de tiro a bordo de la nave con el empleo de los rifles Lee. El *Panther* llegó a Key West el 29 de abril y los marines estuvieron a bordo hasta el 24 de mayo, cuando el comodoro George C. Reiter ordenó desembarcar y preparar campamento. El batallón desarrolló actividades de instrucción y práctica de tiro al blanco con los rifles. La oficialidad consideraba que este escenario era similar al clima cubano y podían aprovecharse esas condiciones para habituar a los marines. El 7 de junio en la estación naval de Key West fue recibido un telegrama de la Secretaria de la Armada con la orden: “Enviar enseguida el Batallón de Marines al [Almirante] Sampson sin esperar por el Ejército. Se envía al *Yosemite* como escolta” (Shulimson, et al, p. 81)

El teatro de las operaciones en la guerra de 1898 era extenso al comprender a España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas, los EE.UU., las costas de esos países, el Océano Atlántico, el Océano Pacífico, el mar Mediterráneo, el mar de las Antillas y el mar de China. Para dominar esta inmensa geografía era preciso poseer una escuadra poderosa y bien situada.

Los EE.UU. antes de la guerra con España habían dedicado cuantiosos recursos a la preparación naval. El inicio de las hostilidades facilitó la entrega de créditos por valor de 50 millones de dólares para destinarlos a ese fin. De tal manera fueron adquiridos un total de 64 buques que sumaban en total 111 493 t, 424 cañones y 6 250 hombres en sus dotaciones. De ellos, eran 11 cruceros, seis carboneros, dos talleres para reparaciones, 13 avisos, un buque-almacén, un buque hospital, tres buques para el servicio de correos, una grúa de vapor, tres barcos faros y 14 vapores para el servicio de escolta. (Artillería naval, 2018). En las operaciones armadas vinculadas a Guantánamo intervinieron varios buques de la Armada estadounidense. Llama la atención que no fue en este caso una formación naval particular, sino la combinación de buques procedentes de las diferentes Escuadras constituidas en los EE.UU.

De la *Escuadra del Atlántico Norte*, con base en Key West, y a las órdenes del almirante William Sampson, participaron en las acciones combativas en Guantánamo las siguientes: crucero acorazado *New York* (8 150 t de desplazamiento), crucero acorazado *Marblehead* (2 080 t), acorazado *Oregon*

(10 288 t), crucero auxiliar *Panther* (8 200 t), cañoneras *Dolphin* (1 486 t) y *Gloucester* (786 t), torpedero *Porter*, (182 t) y el remolcador *Wompatuck* (323 t).

De la *Escuadra Volante*, reunida en Hampton Roads, al mando del comodoro Winfield S. Schley, el acorazado *Texas* (6 315 t) y el crucero acorazado *Brooklyn* (9 215 t). De la *División del Atlántico Norte*, a las órdenes del comodoro John A. Howell, que tenía por base de operaciones Princetown, New York, los cruceros auxiliares *Yankee* (6 888 t) y *Yosemite* (6 179 t).

Sin estar ubicados en ninguna de las escuadras, tuvieron protagonismo otros buques como el crucero auxiliar *Saint Louis* (11 629 t), el vapor remolcador *Potomac* (789 t) y el transporte *Resolute* (4 242 t). A ellos se incorporan el yate armado *Vixen* (806 t) y el buque faro *Suwanee*.

Los buques de las escuadras eran de nuevo tipo. Los acorazados y cruceros acorazados, fueron botados al agua después de 1890 y sólo algunos cruceros pequeños habían sido construidos antes de 1888. La velocidad del *Oregon* era de 16.2 nudos (n), el *Texas* 16 y del *Brooklyn* y *New York* 20 n. La estructura de los acorazados se soportaba en una protección blindada sólida con planchas de acero Harvey, con cinturas acorazadas. En los costados el blindaje alcanza los 13 cm, en el caso de los acorazados.

A estos elementos se agrega que la flota de los EE.UU. poseía enormes reservas de carbón para abastecer sus buques, y depósitos disponibles en su territorio y en bases carboneras. La disponibilidad de carbón fue un factor decisivo en los planes de guerra teniendo en cuenta que determinaba la intensidad de las operaciones navales que podían desarrollarse. Los EE.UU. disponían de tres fuentes principales de combustible para los escuadrones navales: estaciones de carbón en bases navales de sus aliados, depósitos en puertos neutrales y otros barcos. Key West constituía la base para las operaciones navales estadounidenses en el Caribe. Pearl Harbor, desde 1887, fue autorizada por el senado de los EE.UU. para que la Armada la empleara como base naval y estación carbonera.

La guerra, que tenía en Cuba como teatro de operaciones a La Habana y Matanzas al norte, y por el sur a Cienfuegos, había dado un giro al conocerse la llegada de la flota del almirante Pascual Cervera a Santiago de Cuba el 19 de mayo. Los planes de guerra fueron ajustados y se decide ampliar el bloqueo a la costa sur de Cuba. En estas nuevas condiciones, el subteatro de las operaciones de Guantánamo iba a desempeñar un papel decisivo para contribuir al sostenimiento del bloqueo del área objetivo, por mar y tierra, y obligar a Cervera a salir y enfrentar en un combate decisivo a la armada estadounidense.

El tiempo transcurrido sin que se observara ningún movimiento por parte de la escuadra de Cervera, ni intentos por forzar la salida de la flota, lleva a que el mando estadounidense considere que Cervera se mantiene en la bahía para obligar a los EE.UU. a continuar su vigilancia hasta el período de huracanes de septiembre. Esta circunstancia, el cansancio y refuerzo del bloqueo, los recursos consumidos y el lento y costoso avance de la guerra en tierra hacían necesaria una acción definitiva. La solución pasaba por obligar a Cervera salir de puerto mediante un ataque del Ejército por tierra. Pero para ello, era preciso asegurar una cabeza de playa. El lugar escogido fue Guantánamo.

El *Panther* llegó a Santiago de Cuba a las 7 de la mañana del 10 de junio. Huntington recibió órdenes de subordinarse al capitán de fragata Bowman H. McCalla comandante del USS *Marblehead*, a cargo de la misión de ocupar la bahía de Guantánamo. (Shulimson, et al, p. 81)

En los planes de guerra la bahía era el lugar ideal para refugio de la flota y estación para carbonear, teniendo en cuenta la distancia entre Key West y Santiago de Cuba. Para el Batallón de Marines la misión consistía en asegurar la operatividad de la flota en el bloqueo, mediante la salvaguarda de las naves frente a cualquier intento hostil de las fuerzas españolas. No se contempla el avance hacia la profundidad de la bahía ni sobre la villa de Guantánamo, defendida por 7 000 soldados.

El 27 de abril aparecieron en las proximidades de la bahía de Guantánamo buques estadounidenses, y realizaron disparos contra las posiciones españolas. Las baterías del fuerte de Cayo Toro y de Playa del Este rechazaron este primer intento yanqui. El 18 de mayo el crucero auxiliar *Saint Louis* y el *Wompatuck* efectuaron disparos contra el sistema defensivo español, acción que fue contestada por los cañones del fuerte Cayo Toro y la cañonera *Sandoval*. Al día siguiente navíos yanquis utilizaron en sus mástiles banderas españolas para confundir a los defensores del seno marino, penetraron en su interior para detectar las posiciones defensivas, en particular la ubicación de las baterías de artillería, su poder de fuego, el calibre y el alcance de las piezas. (Almodóvar, 1988). Nuevamente el intento fue rechazado. A finales de ese mes se repitieron estos movimientos de exploración.

Establecido el férreo anillo naval sobre la rada santiaguera, el almirantazgo del Potomac se percata de las dificultades de su flota en el mar Caribe, obligadas sus unidades navales a realizar constantes viajes a la estación de Key West, al sur de la Florida, para abastecerse de carbón de piedra, municiones para la artillería y alimentos. De lo contrario, en los días en que el bloqueo sobre Santiago de Cuba se intensifica, los buques se ven obligados a carbonear en el mar. Estas razones condicionan el establecimiento de una base de operaciones en la bahía de Guantánamo.

El 31 de mayo de 1898 el capitán Charles D. Sigsbee, en carta enviada al Secretario de la Armada John D. Long, comentaba que él creía que la Armada debía apoderarse de la bahía de Guantánamo porque con ella “[...] los buques de los Estados Unidos tendrían una base excelente para operar contra Santiago [...] y carbonear mar afuera fuera de Santiago será muy difícil a causa del mal tiempo” (Naval History and Heritage Command, 1898, p. 23). El periodista y corresponsal de guerra W. A. M. Goode escribió sobre el fondeadero: “Ningún lugar mejor para una base podría desearse. La profundidad del puerto exterior, que estaba bien protegido, permite la entrada de los buques de profundo calado; el clima era relativamente saludable [...]” (Naval History and Heritage Command, 1898, p. 26).

El capitán de fragata William H. Emory, de la Armada de los EE.UU., avizoraba los planes con la intervención en la guerra de Cuba, cuando escribe el 10 de junio de 1898:

Este es [Guantánamo] entre todos los puertos del mundo el más peculiar [...] por su importancia como una base estratégica para Santiago [de Cuba]. Está a sólo cuarenta y dos millas de Santiago, y esto permite a los buques de la flota que están en el bloqueo carbonear rápidamente y regresar a sus estaciones en el bloqueo, considerando que en la mayoría de los casos carbonear en el mar es muy difícil y los buques se ven expuestos a serios daños. La importancia de este puerto no puede desestimarse desde el punto de vista estratégico o diplomático. Nos da una posición de apoyo en Cuba que usada como una base acabará pronto en la absorción de la Isla entera por nuestras fuerzas militares y navales.

[...] Caimanera debe tomarse, puesto que es la llave para Santiago de Cuba, donde la Flota de Cervera está embotellada. Como nuestra Flota en Santiago no puede entrar ahora [...] la captura de Santiago debe ocurrir por la fuerza del ejército, que tendrá que desembarcar en Caimanera y marchar por tierra. (Naval History and Heritage Command, 1898, p. 32)

A la una de la tarde del 10 de junio, el *Panther* llegó a bahía de Guantánamo. En la gran confusión que caracterizó al desembarco se encontraban botes que transportaban a los corresponsales de guerra. A las dos de la tarde, cuatro compañías del Batallón de Marines desembarcaron. Las otras dos permanecieron a bordo para ayudar en la descarga de las provisiones. La compañía C fue la primera en ir a tierra y se desplegó rápidamente en la cima de una colina cerca de un caserío de pescadores en Playa Este. Se materializaba el primer desembarco de fuerzas estadounidenses en Guantánamo y en Cuba.

Este día y los siguientes fueron para los marines jornadas de tensión por los continuos ataques de las fuerzas españolas desplegadas en los alrededores de la bahía. Gracias a la colaboración cubana pudieron asegurar la cabeza de playa que facilita a la Flota que participaba en el bloqueo de Santiago de Cuba contar con una base de apoyo para sus operaciones militares, factor que a la larga contribuyó de manera decisiva a la rendición de las fuerzas españolas.

El desarrollo de los acontecimientos demostraron que como resultado de la colaboración de las fuerzas de la Primera División del Ejército Libertador y del Primer Batallón de Marines estadounidenses en la bahía de Guantánamo fue posible el éxito de las operaciones militares contra la Segunda Brigada española en el oriente de Cuba, al asegurar ese enclave como base de apoyo logístico y de comunicaciones durante la guerra. La participación de las fuerzas de Pedro A. Pérez en el bloqueo a las guarniciones españolas y en las acciones por el control de la bahía, evitó la retirada de los marines.

Después de la rendición española, Bowman McCalla ordenó la formación de ambas unidades con el propósito de dirigir palabras de agradecimiento a los cubanos. Cuando se refirió a sus tropas expresó que:

[..] los cubanos habían venido a salvarlos del pánico en que se encontraban ellos desde su llegada por los continuos ataques de los españoles, que no los dejaban respirar. No sé cómo agradecer bastante, en nombre del gobierno de Norteamérica y en el propio, a los cubanos que, como una bendición del cielo, llegaron en momentos precisos para evitarnos un desastre. (Porro, 1930, p. 11)

Finalizada la guerra, los cubanos fueron impedidos de participar en las negociaciones de paz. La firma del Tratado Paris, el 10 de diciembre de 1898, entre los Estados Unidos y España no aseguró nuestra independencia. Cuatro años de ocupación militar sirvieron para que el naciente imperio afianzara su dominio en nuestro suelo. En cumplimiento del Artículo VII de la Enmienda Platt, apéndice constitucional impuesto a la Convención Constituyente, se firmó en 1903 el Convenio para el establecimiento de estaciones navales y carboneras. Se consumaba la mutilación de una parte sensible de nuestro suelo. Así nacía, oficialmente, el enclave militar norteamericano en Guantánamo, que permanece hasta nuestros días, en contra de la voluntad de nuestro pueblo.

Conclusiones

Los resultados alcanzados constituyen una herramienta para el perfeccionamiento del PEA de la Historia de Cuba, de la estrategia del trabajo político e ideológico de maestros, profesores y otros

actores clave en la sociedad, para conocer las raíces y las fuentes de los sentimientos patrióticos de las generaciones que nos antecedieron. La información que proporciona contribuirá a enriquecer la bibliografía para la impartición de la asignatura de Historia de Cuba, la metodología de trabajo y las fuentes bibliográficas de la Cátedra de Estudios de la Base Naval de los EE.UU. en Guantánamo en la Universidad de Guantánamo.

Referencias bibliográficas

Almodóvar del Río, D. (1988). Libro Rojo. Tratado de Paris. Documentos presentados a Cortes en la legislatura de 1898 por el Ministro de Estado. Universidad de Puerto Rico: Ed Puerto Rico

Artillería naval. (2018). *La Artillería Naval en la Guerra Hispano Americana de 1898*. Recuperado de <https://www.artillerianaval.es.htm>

Blodgett, B. D. (1999). *The spanish american war. Centennial Website. The Difficulties in the Formation of V Corps for the Spanish-American War*. Recuperado de <http://www.spanamwar.com/Vthcorps.htm>

Gómez Núñez, S. (1899). *La guerra hispanoamericana el bloqueo y la defensa de las costas*. Madrid: Imprenta del Cuerpo de Artillería.

Heinl, R. (2012). *American Heritage "How We Got Guantanamo"*. Recuperado de <https://www.americanheritage.com/content/how-we-got-guantanamo>

Matos Columbié, C. (2004). *El Taller: Una alternativa didáctica para la estimulación del desarrollo intelectual escolar en el proceso de enseñanza-aprendizaje del sexto grado de la Educación Primaria*. (Tesis de doctorado). Universidad de La Habana.

Naval History and Heritage Command. (1898). *Spanish-American War*. Recuperado de <https://www.history.navy.mil.html>

Placer Cervera, G. (2005). *El estreno del Imperio. La guerra de 1898 en Cuba, Puerto Rico y Filipinas*. La Habana: Ciencias Sociales.

Porro, C. (1930). Biografía del coronel Enrique Thomas. *El Correo de la Noche*. Guantánamo.

Shulimson, J., Wanda J., R., Kelly, D., y Englander, E. (1998). *Marines in the Spanish-American War. 1895-1899. Antology and Annotated Bibliography*. Washington D.C.: *History and Museums Division Headquarters, US Marine Corps*. Recuperado de <https://www.marines.mil.html>